

VOZ DEL MUNDO RURAL

2011/02 N° 102

El acceso y el derecho a la
tierra de los pueblos indígenas

VMR

Rédacteur en chef:

George Dixon
FERNANDEZ

Secrétariat:

FIMARC aisbl
rue Jaumain 15
5330 ASSESSE
BELGIQUE
Tél/fax: 32-83-656236
www.fimarc.org
fimarc@skynet.be

Compte bancaire:

ING 310-0756026-94
IBAN
BE87 3100 7560 2694
BIC/SWIFT
BBRUBEBB

Mise en page:

FIMARC aisbl

Photos & Dessins:

FIMARC aisbl
sauf mention spéciale

Abonnement:

15,00 €/an

Parution:

31^e année

Impression:

IMPRIBEAU
Beauplateau 1
6680 SAINTE-ODE
BELGIQUE
www.impribeau.be

Sumario

Editorial	3
El acceso y el derecho a la tierra De los pueblos indígenas	5
Declaración final del Comité Ejecutivo contra el acaparamiento de las tierras	11
Noticias de la FIMARC	15

*En portada : Bolivia
(PH. Léon Tillieux)*

Périodique, publié en quatre langues par la FIMARC, qui
donne un écho de la vie du monde rural et de l'action des
Mouvements membres ou non de la Fédération

© FIMARC



Marcha para la supervivencia de los agricultores de Wayanad (Kerala, India) - 2007 FSM Kenia (MIJARC)

Queridos lectores de VMR :

Como os lo anunciamos anteriormente, estamos de vuelta con una serie de artículos sobre la tierra. Este número de VMR está totalmente dedicado al tema del acceso y del derecho a la tierra de las comunidades indígenas. El derecho a la tierra y a sus recursos son de una importancia fundamental para los pueblos indígenas, ya que constituye la base de su economía y es la fuente de su espiritualidad, de su identidad cultural y social.

Los pueblos indígenas y las tribus tienen formas únicas de vida y su visión del mundo se basa en su estrecha relación con la tierra. Esta relación única de territorio tradicional puede ser vista de diferentes maneras, según como los pueblos indígenas se involucren en la misma; y puede consistir en el uso, la presencia o el mantenimiento de los sitios ceremoniales sagrados, en cultivos esporádicos o más constantes, en encuentros de temporada u ocasionales, en la caza o la pesca, ...

Los pueblos indígenas son los descendientes de aquellos pueblos que habitaron un territorio mucho antes de la colonización o la creación de los estados modernos.

El despojo de sus territorios tradicionales es uno de los principales problemas que enfrentan los pueblos indígenas por todo el mundo. Para estos pueblos, la tierra y los derechos territoriales no son simplemente "una cuestión de posesión o de producción sino que están estrechamente relacionados con la conservación del patrimonio cultural y espiritual de los grupos indígenas."

Los intereses económicos de los gobiernos y de las grandes empresas en la extracción de recursos y el desarrollo industrial afectan muy negativamente al derecho de los pueblos indígenas en muchos países, y es porque la protección de las tierras indígenas y de los recursos naturales no sólo es una cuestión derechos humanos, sino también una cuestión que tiene fuertes repercusiones en el campo económico, los informes con la gobernanza ambiental y las implicaciones legales y políticas. La tendencia general a favorecer la propiedad individual de la tierra en vez de los derechos colectivos sobre la tierra es otra amenaza para los pueblos indígenas, ya que da paso no sólo a la privatización de tierras y recursos, sino también a la posibilidad de vender la tierra a personas no indígenas y a los intereses empresariales. Los derechos colectivos de propiedad de las comunidades indígenas sobre las tierras que tradicionalmente han ocupado y sobre los recursos naturales deberían ser reconocidos.

Bastantes Movimientos de la FIMARC se han implicado activamente en estas cuestiones desde hace muchos años. Algunos de nuestros Movimientos, como el ACR de Brasil, trabajan con las poblaciones indígenas brasileñas para proteger y promover sus derechos y sus estilos de vida. La mayoría de los miembros de nuestro Movimiento indio, el INAG, están comprometido en la defensa de los derechos de los dalits, los adivasis y las comunidades tribales. Estos son sólo dos ejemplos entre otros muchos.

Esperamos más informaciones acerca de vuestros compromisos a este respecto. Espero que disfrutéis de la lectura.

*George Dixon FERNANDEZ
Secretario general*



El acceso y el derecho a la tierra de los pueblos indígenas

EJEMPLOS DE ACAPARAMIENTO DE TIERRAS DE LOS PUEBLOS INDIGENAS

En Brasil, en la región del Mato Grosso del Sur (estado del Sur), los guaraní-kaiowá son una de las tribus indígenas expulsadas de sus tierras tradicionales para dar paso a grandes plantaciones industriales, especialmente para la producción de agrocombustibles.

Aunque en 1988 la Constitución de Brasil haya concedido a los distintos pueblos indígenas tierras equivalentes al 12% de la superficie del país, grandes empresas y muchos políticos no piensan de esa manera y no respetan esta Ley o tratan de que se suprima.

El país puso en marcha muy pronto, en 1938, la producción de bioetanol, también llamado "petróleo verde". Pero es durante la larga dictadura militar y tras la primera crisis del petróleo de 1973 cuando Brasil lanzará su Pro-alcohol y, desde finales de los 80, más de siete de cada diez coches circulan con este combustible, compuesto en el 85% de etanol y en el 15% de gasolina.

En 2003, Volkswagen lanza su coche "flex-fuel", que cambiará por completo el parque automovilístico del país. El sistema acepta tanto gasolina como etanol o una mezcla de ambos permitiendo a los usuarios elegir el combustible que quieran y eso en función de los precios.

Además de abastecer el mercado interno por completo, Brasil se convirtió en el segundo exportador de bioetanol. Y por esta razón las tierras del Mato Grosso son cada vez más solicitadas para producir el bioetanol, que ahora es muy popular. El 65% de las nuevas inversiones en bioetanol del país se realizan en esta región.



Mato Grosso - Brasil

La clave del conflicto entre los habitantes locales y los terratenientes que quieren invertir en esta región es la tierra y su no delimitación. Los indígenas de Brasil han recibido, desde 1988, un reconocimiento digno de su territorio.

Al menos en teoría, porque, como sucede a menudo - especialmente en áreas remotas - en Brasil, entre la ley y su aplicación, a veces hay una brecha muy grande. Así que las decenas de miles de hectáreas reclamadas por los guaraníes en Mato Grosso se limitan a una extensión mínima y sienten que han perdido el 90% de su territorio..

Confinados a lo largo de las carreteras, los guaraníes más que vivir sobreviven. Privados de la tierra, la mitad de ellos han encontrado un "trabajo" en las grandes empresas productoras de bioetanol. Empleo mal pagado y en condiciones de trabajo y de vida a menudo degradantes. Y el conflicto también es asesino. Sólo en 2009, 33 indígenas fueron asesinados en el MS y 36 niños murieron de desnutrición en cuatro años.

En un momento en que Europa se basa en el etanol brasileño para llegar a su objetivo del 10% de "transporte verde" para el año 2020, esta situación interpela. Los indígenas quieren recuperar su tierra madre, la Pachamama, cultivarla y permitirle recuperar su biodiversidad.

En Bolivia, para la población indígena, la Madre Tierra es omnipresente. Ella recibe cada día su trago de alcohol, su cuota de granos de maíz, unas cucharadas de sopa. Una multitud de ofrendas que incluso - y sobre todo - los más pobres entre los pobres nunca se olvidan de pagar. Porque la "Pachamama es la vida", dicen en los Andes.



Bolivia (P.H.L. Tillieux)



Sin embargo, si cada uno da cada día a la tierra un poco de algo, el retorno de la inversión no es el mismo para todos. Después de dos reformas agrarias incompletas (1953 y 1996), Bolivia es sin duda el país de las Américas con el territorio más desigualmente distribuido. Aquí, mientras que el 33% de los bolivianos se reparten el 5% de las tierras buenas para la agricultura o la ganadería, el 2% de los propietarios posee el 34% del territorio. Vastas áreas que no son a menudo ni siquiera utilizadas por "los latifundistas".

Así, en el corazón del Oriente boliviano formado de valles, allá donde están los suelos más fértiles del país, millones de hectáreas duermen improductivas. « Tierras de especulación". Y hay, por todas partes, miles de campesinos sin tierra que las miran con envidia. Hoy en día se estima que 250.000 familias bolivianas son campesinos sin tierra y que casi un millón de personas no tienen un pedazo suficientemente grande como para satisfacer sus necesidades.

En India, los Dalits o Adivasis en muchos estados son expulsados de sus tierras para permitir a empresas instalarse y utilizar los recursos locales.



En Orissa el proyecto de la acería propuesta por la multinacional coreana POSCO tiene muchos efectos negativos en la vida de las comunidades tribales locales. Este proyecto también incluye la instalación de una central eléctrica de 400 megavatios y la extracción de recursos naturales. Más de 4.000 familias con unas 22.000 personas se verán afectadas por este proyecto, que acabaría con su modo de vida basado en una economía agrícola floreciente. Las comunidades tribales que constituyen el 74% de la población en esta zona, dependen de hecho totalmente de estos bosques para producir el combustible, forrajes, frutas y plantas medicinales.

Las numerosas cascadas en la zona proporcionan agua potable y para regar los cultivos. El proyecto minero afectaría también a la famosa cascada de Khandadhar que es un famoso destino turístico en India. Las colinas de Khandadhar, donde POSCO planea implantar las minas, se extienden por más de 6.000 hectáreas y están cubiertas de bosques con una flora y fauna muy variadas.

El uso de grandes cantidades de agua para el proyecto POSCO afectará no sólo a las comunidades locales, sino que dañará gravemente el suministro de agua potable y el de agua de riego de cuatro distritos cercanos.

La destrucción del litoral afectará igualmente al hábitat y lugares de reproducción de la tortuga golfina, ya en peligro de extinción, así como a otras especies importantes.

Durante los últimos cinco años, bajo la bandera de - POSCO Pratirodh Sangram Samiti (SSPP), el Movimiento Popular Anti-POSCO – las poblaciones se han opuesto a este proyecto y han optado por formas pacíficas y democráticas de lucha para expresar su resistencia y su rechazo a ceder sus tierras y sus medios de subsistencia. Recientemente las autoridades han recurrido a la violencia contra los manifestantes para obligarlos a renunciar y abandonar toda resistencia a este proyecto. Además, el Gobierno se ha adueñado ilegalmente de la tierra, violando así la Ley de Derechos sobre los Bosques (1) y haciendo aumentar la tensión en esta zona.

Preguntas para los grupos y los movimientos :

- *¿Conocéis casos semejantes de acaparamiento de tierras en vuestro país ?*
- *¿Quiénes son las principales víctimas ?*
- *¿Por qué ?*

¹ *La ley sobre la protección de las tribus tradicionales y otros habitantes de los bosques es una ley promulgada por el gobierno indio para reconocer derechos a ciertas minorías rurales en las áreas protegidas que habitan.*



LOS PUEBLOS INDIGENAS SE ORGANIZAN

Dentro de sus países :

En Bolivia, el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) nació hace 6 años con el modelo de su hermano mayor del Brasil. Los campesinos ocupan tierras no utilizadas por los terratenientes para cultivarlas, y luego tratar de obtener legalmente los derechos, siguiendo el principio de "la tierra para quien la trabaja."

Lo que no es tan simple sobre el terreno, pero a fuerza de tenacidad se estima que el MST ahora cuenta con unos 10.000 miembros y en la actualidad hay cerca de 65 ocupaciones de tierras. Todos los militantes del MST admiten, sin embargo que su medio de acción no es más que un parche a un problema que debe resolverse en La Paz. El problema de fondo es la distribución de la tierra, y que éste debe ser resuelto legalmente en La Paz.

Evo Morales, el primer Presidente indígena, ha puesto en marcha una nueva reforma agraria hace dos meses. La primera fase consiste en redistribuir más de dos millones de hectáreas de tierras estatales a los agricultores pobres. En la segunda, el Estado retendrá la posesión de los latifundios (grandes propiedades de tierra) infrautilizados, usurpados o dejados inactivos para redistribuirlos.

Informando a la comunidad internacional :

En diciembre pasado, una delegación encabezada por Anastasio Peralta, jefe de los guaraní-kaiowá viajó a abogar por su comunidad ante el Parlamento Europeo.

Tras visitar Oslo antes de ir a Heidelberg, Berlín y Viena, tenían como programa en Bruselas:

- Dialogar con los parlamentarios europeos para informarles de la situación.
- Dar una conferencia de prensa en el Centro Internacional de Prensa.
- Participar en una reunión de la Comisión Europea con Davide Zaru, jefe de relaciones internacionales en la Unidad de Derechos Humanos.



Anastasio Peralta, jefe de los guaraní-kaiowá

Pidieron al Parlamento Europeo que garantice que las leyes sean respetadas por los inversores europeos, que son numerosos en Brasil. Anastasio Peralta, líder de la comunidad guaraní-kaiowá, tiene como misión principal dirigir a su pueblo para recuperar su "tierra madre". FIAN-Bélgica también hizo hincapié durante la reunión con la Sra. Eva Eikila, Consejera de la Sra. Heidi Hautala, presidenta de la Subcomisión de Derechos Humanos del Parlamento Europeo, en algunos puntos a defender en el Parlamento:

- Promover políticas para fortalecer el acceso de las poblaciones a los recursos (tierra, agua, bosques, etc).
- Promover políticas de agricultura sostenible y respetando el derecho a la alimentación.
- Abandonar los objetivos cuantitativos vinculantes para reemplazar una porción de los combustibles fósiles en el sector de los transportes con biocarburantes.
- Adoptar políticas que tiendan a reducir el transporte y el consumo de energía.
- Poner término a los incentivos financieros que promueven la producción y uso de los agrocombustibles

Preguntas para los grupos y los movimientos :

- *¿En vuestro país, en vuestra comunidad, ¿cómo estáis organizados frente a problemas semejantes?*
- *¿Cuáles son, en vuestra opinión, los medios más adecuados para ejercer presión ?*

DECLARACION FINAL DEL COMITE EJECUTIVO

Los miembros del Comité Ejecutivo de la FIMARC provenientes de todos los continentes y elegidos por la Asamblea mundial, se han reunido en Assesse, Bélgica, para una sesión de trabajo con el tema «El derecho y el acceso a la tierra en el contexto del acaparamiento de tierras»

La tierra.

Desde el comienzo de la Creación, Dios creó la tierra y la confió al hombre para que la cuide y la haga fructificar para que produzca alimentos en armonía con toda la Creación. La tierra es pues un recurso clave sin el cual ninguna vida es posible. La tierra es nuestra madre, fuimos formados en su seno y volveremos a él para nuestro reposo eterno. Las personas que poseen la tierra tienen derecho a los honores, a la dignidad y tienen el poder de control. Las poblaciones rurales definen la tierra en términos de estatus social, de acceso a la alimentación, a la educación y a la salud. En este sentido nuestra tierra es preciosa y no puede siquiera compararse con la posesión del oro, armas, vehículos, edificios, porque es más valiosa que todo lo demás. Es el misterio y la clave de la vida. «Sin tierra» significa «sin vida».

Acceso y control de la tierra.

En África, Asia, América Latina y Europa las tierras se cultivaban colectivamente y los agricultores tenía acceso fácilmente a ellas para producir los alimentos para sus familias y las comunidades. Actualmente no es así y los Estados tienen el control sobre las tierras. El acceso de los pequeños agricultores a la tierra es cada vez más difícil. Los inversores extranjeros (gobiernos, transnacionales, personas individuales, etc) tienen dicho acceso más fácil que estos pequeños agricultores. La propiedad de la tierra se facilita a través de los gobiernos, de sus funcionarios o agentes; inversores locales especulan y compran enormes cantidades de tierras. Los acuerdos se hacen en secreto entre los gobiernos, con diferentes objetivos, pero que generalmente no están diseñados para producir alimentos para la población local.

Las tierras están controladas directa o indirectamente por Estados poderosos, inversores privados, empresas de inversión o incluso instituciones financieras como el Banco Mundial y el FMI por medio de sus políticas y programas orientados a todo el mercado. Todo esto condiciona realmente las políticas agrarias en los Estados del Sur. Los gobiernos del África Subsahariana, de América Latina, de Asia y de Europa se han comprometido para llevar a cabo una política de privatización, lo que hace de la tierra un producto económico solo accesible a personas que tienen el poder económico y político.

Surgen dentro y entre las comunidades conflictos violentos sobre las cuestiones territoriales. En adelante el uso de las tierras comunes ya no es posible en numerosos lugares. Consideramos que se trata de una violación del derecho de las comunidades, que tenían esta tradición y uso de las tierras en este enfoque comunitario. La privatización ha traído el alquiler de las tierras a nacionales y extranjeros, una forma sistemática de dismantelar por completo la tenencia acostumbrada y los derechos de propiedad común. Tomando como pretexto el aumento de la población, los gobiernos ceden una parte considerable de las tierras a los inversores, quienes establecen infraestructuras de vivienda y promueven la industria turística, instalaciones que nunca serán accesibles a las comunidades. El acceso a la tierra y su control por los agricultores y las colectividades locales es una condición esencial para la soberanía alimentaria.

El Acaparamiento de tierras y sus consecuencias.

El acceso a la tierra y su control es un requisito previo para la realización del derecho a la alimentación para todos. Pero en los últimos tiempos el fenómeno del acaparamiento de tierras ha crecido considerablemente. Estados y empresas privadas trabajan juntos, con el apoyo de influyentes intermediarios locales, para comprar o alquilar tierras y lo que afecta a la vida y medios de subsistencia de la población rural. Estos acaparadores de tierras obtienen beneficios de ellas sin la menor preocupación por los derechos y la dignidad de los campesinos o por la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos. Esto conduce a la marginación de los campesinos y muchos de ellos van a ser convertidos en «campesinos sin tierra». También crea un empobrecimiento de las comunidades autóctonas y locales, destruyendo la tierra, los recursos productivos, acelerando la destrucción del ecosistema por la introducción del monocultivo y agravando la crisis climática.

Como resultado de este fenómeno del acaparamiento, millones de habitantes son privados de su territorio ancestral en provecho de empresas privadas extranjeras o nacionales. Lo cual crea también, en muchos casos, un vacío social por los desplazamientos de la población. La tierra debe estar a disposición de quienes la necesitan para alimentarse y alimentar a las poblaciones locales, de forma sostenible.

La tierra, único medio de subsistencia de las poblaciones locales, es quitada a los campesinos y, a menudo, ellos son expulsados de sus tierras por la falta de protección jurídica para defender su derecho a la tierra y su ocupación. En el contexto de este acaparamiento, los pequeños agricultores se vuelven vulnerables porque el previsible beneficio motiva a los inversores e incluso a los Estados a violar las leyes y los reglamentos.

La FIMARC señala las actuales tendencias a la privatización de los recursos comunes, especialmente en África, así como en las comunidades indígenas de América Latina y de Asia.

Las transacciones de arrendamiento o de venta de tierras se llevan a cabo sin el consentimiento de las poblaciones de manera transparente. La FIMARC condena esta violación del derecho de las comunidades. Igualmente constatamos el éxodo de los jóvenes debido a las diversas restricciones sobre las tierras y los recursos productivos y a la privación de los derechos de propiedad de la mujer

La tierra debería ser considerada como un bien no especulativo, controlado por los agricultores y el derecho consuetudinario. La política agrícola debe ser decidida por el pueblo, a fin de restaurar el poder de los pequeños agricultores.

Queremos subrayar que los Estados tendrían que adoptar leyes para proteger e indicar con precisión las condiciones por las que se pueden producir los cambios en el uso de las tierras, y el procedimiento a seguir en esta materia para garantizar permanentemente los derechos de las comunidades locales. Necesitamos políticas de tierras y de regímenes jurídicos para asegurar las tierras de las poblaciones y de las comunidades locales. A fin de garantizar los derechos a la tierra para los más débiles, la aplicación de efectivas reformas agrarias es un elemento fundamental.

Tomamos nota del proceso de directrices de la FAO sobre la gobernanza de las tierras y de los recursos naturales y apoyamos este proceso siempre que las personas vulnerables y afectadas por este fenómeno sean consultadas y puedan participar en él. Este proceso debería estar basado en los derechos humanos, garantizar a las poblaciones el derecho a la tierra y apoyar la agricultura campesina familiar. Debería ser el instrumento jurídico vinculante a aplicar tanto a nivel nacional como internacional.

Criticamos a los responsables del Banco Mundial por "la Inversión Agrícola Responsable" (RAI), porque es ilegítimo e inapropiado discutir la agenda del fenómeno del acaparamiento de tierras presentándolo de una manera suave como una inversión agrícola.

El acaparamiento de tierras favorece un sistema agrícola orientado hacia el monocultivo a gran escala con el empleo de los OGM, la sustitución de los agricultores por las máquinas, el uso exagerado de productos químicos y de energías no renovables. Esta agricultura es en provecho de un pequeño número de personas y no para alimentar a la población local. Sirve únicamente para engordar los beneficios de un pequeño grupo y agrandar la pobreza de los demás.

Al unírnos en la lucha contra el acaparamiento de tierras, trabajamos por la defensa de los recursos de tierras, agua, biodiversidad, medio ambiente, etc.

En este contexto FIMARC quiere expresar su solidaridad con las luchas de las poblaciones locales en que nuestros Movimientos están activamente implicados. Por ejemplo :

- La lucha de las gentes de Orissa, en India, que son expulsadas de sus tierras por la construcción de una gran explotación minera y una acería por Posco.*
- La lucha de las gentes de Fray Ventos, cerca de las orillas de los ríos Uruguay Gualaguaychu en Argentina, amenazadas de desalojo de sus tierras por la construcción de una enorme papelera de Finlandia que contaminará gravemente estos ríos.*

Creemos que la agricultura familiar puede alimentar a la población de un país, de una región y debe por tanto ser promovida. Es urgente invertir en la agricultura biológica o en una agricultura más respetuosa con el medio ambiente para salvar la biodiversidad que por todo el mundo está en peligro.

Es necesario poner en práctica reformas agrarias basadas en la soberanía alimentaria para redistribuir equitativamente las tierras, para garantizar a los pequeños agricultores el acceso a los recursos naturales y productivos – en particular, a la tierra y al agua – y asegurar un control justo y equitativo de los recursos.

Por último, afirmamos que no podemos aceptar ninguna fórmula de acaparamiento de tierras y exigimos firmemente la inmediata detención de todos los proyectos acerca del mismo, porque el robo de las tierras no es ni aceptable ni negociable para las poblaciones locales.

Assesse, Abril de 2011.



Noticias de la FIMARC

El seminario asiático de los Movimientos de la FIMARC ha tenido lugar del 1 al 10 de Junio en Sri Lanka, organizado por el CEC. El tema se centró en el desarrollo y las amenazas que representa para el acceso a la tierra de las poblaciones locales en Asia. Nos haremos un mayor eco en el próximo número de VMR.

Jornada Mundial de la Alimentación.

Es tiempo de preparar acciones concretas-

La FAO celebra el 16 de Octubre de cada año la Jornada Mundial de la Alimentación. Este día fue declarado JMA en 1945 por las Naciones Unidas para dar a conocer al mayor número de gente el problema del hambre en el mundo, para fortalecer la solidaridad nacional e internacional en la lucha contra el hambre, la malnutrición y la

pobreza, para fomentar la participación de la población rural, en particular las mujeres y los grupos menos privilegiados, en las decisiones y actividades que influyen en sus condiciones de vida ...

La FIMARC se ha empleado durante muchos años en transmitir la llamada y el año pasado lanzamos una convocatoria para llevar a cabo acciones prácticas en muchos países. El C. Ejecutivo decidió reforzar las actividades de la Jornada Mundial de la Alimentación. El tema de la misma para este año 2011 es "El precio de los productos alimenticios – de la crisis a la estabilidad".

Los Movimientos miembros de la FIMARC recibirán próximamente una llamada a la acción y os pedimos que de ahora en adelante os preparéis para esta jornada..



Seminario asiático, Colombo (Sri Lanka)



PUBLIE PAR

Fédération Internationale des Mouvements d'Adultes Ruraux Catholiques
Federación Internacional de los Movimientos de Adultos Rurales Católicos
Federação Internacional dos Movimentos de Adultos Rurais Católicos
International Federation of Rural Adult Catholic Movements

Editeur responsable

George Dixon FERNANDEZ, rue Jaumain 15 - 5330 ASSESSE (BELGIQUE)